

IDEA DEL MES

Noviembre 2022

Ser compasivos

La Idea de este mes nos invita a ser compasivos. Pero, ¿qué es la compasión? ¿quiénes son los misericordiosos? Los compasivos son aquellos que tienen el corazón lleno de amor a los hermanos, un amor concreto que se inclina hacia los últimos, los olvidados, los pobres, hacia quienes tienen necesidad de un amor desinteresado. Actuar así conlleva sentirse afortunado y la felicidad.

Esta propuesta, un concepto central en las principales religiones o sistemas filosóficos (cristianismo, judaísmo, islam, budismo, confucianismo), transforma y revoluciona los principios más comunes de nuestro modo de pensar. Tiene el poder de cambiar el corazón, tiene la capacidad de crear una nueva humanidad, haciendo eficaz el sueño de una humanidad más fraterna.

Al mismo tiempo, es necesario vivir la misericordia también con nosotros mismos, saber perdonarnos hasta poder experimentar un amor extraordinario y sobreabundante.

La palabra misericordia, *rahamin* en hebreo, deriva del hebreo *rehem*, vientre materno, y evoca una misericordia divina sin límites, como la compasión de una madre por su niño. Es un amor desinteresado y acogedor, dispuesto a perdonar. Un amor que no mide, abundante, universal, concreto. Un amor que tiende a suscitar la reciprocidad, que es el fin último de la misericordia.

Así pues, si hemos sido víctimas de alguna ofensa o de alguna injusticia, perdonemos convencidos y seguros de que también se nos perdonará. ¡Seamos los primeros en tener piedad, compasión! Aunque parezca difícil y audaz, preguntémonos ante cada prójimo: ¿cómo se comportaría su madre con él? Es un pensamiento que nos ayuda a entender y a vivir la compasión.

Compartimos esta experiencia: *«A los dos años de matrimonio, nuestra hija y su marido decidieron separarse. La acogimos de nuevo en nuestra casa, y en los momentos de tensión procurábamos quererla con paciencia, comprensión y perdón en el corazón, manteniendo una relación de apertura para con ella y su marido, y sobre todo esforzándonos en no juzgar. Al cabo de tres meses de escucha, de ayuda discreta y mucha oración, se volvieron a juntar con conciencia, confianza y esperanza renovadas»¹.*

Y es que ser compasivos es más que perdonar. Es tener un corazón grande, tener prisa por borrarlo todo, por quemar completamente todo lo que pueda obstaculizar nuestra relación con los demás. La invitación a ser misericordiosos consiste en ofrecer un camino para acercarnos de nuevo al proyecto originario de fraternidad universal.

¹ Tomado de la web www.focolare.org